



# STOP MAKING SENSE

DIRIGIDA POR JONATHAN DEMME



## Sinopsis

Recientemente restaurada en 4K para coincidir con su 40 aniversario, la película de 1984 rodada por el cineasta Jonathan Demme está considerada por la crítica como la mejor película concierto de todos los tiempos. Stop Making Sense está protagonizada por los miembros principales de la banda David Byrne, Tina Weymouth, Chris Frantz y Jerry Harrison junto con Bernie Worrell, Alex Weir, Steve Scales, Lynn Mabry y Edna Holt. La presentación en vivo se filmó durante tres noches en el Teatro Pantages de Hollywood en diciembre de 1983 y presenta las canciones más memorables de Talking Heads.

## La prensa ha dicho

*"Demme ha capturado el aspecto y el espíritu de su actuación con una osadía y una precisión a la altura del grupo"*

**The New York Times**

*"El placer de la música es abrumador"*

**The Guardian**

*"No deja de coger impulso, manteniendo tu atención hasta el final"*

**Decider**

## "Epifanía del film-concierto", por Quim Casas

Restaurada en 4K y distribuida por A24, STOP MAKING SENSE regresa a los cines en el 40 aniversario de su estreno. Podríamos decir sin exagerar que es la película-concierto perfecta en todos los sentidos.

En la revista de tendencias «The Face» llegaron a definirla como el CIUDADANO KANE de las películas-concierto. Eran otros tiempos, quizá más exaltados en esto de las definiciones mayestáticas. Basta con decir que STOP MAKING SENSE es uno de los más imaginativos, originalmente diseñados y mejor rodados films-concierto de la historia para otorgarle su lugar privilegiado en esta tendencia (el rockumental, un género en sí mismo) junto a EL ÚLTIMO VALS de Martin Scorsese y The Band. Hay otras filmaciones de conciertos o de festivales de rock muy interesantes, pero sin duda son estas dos las que han marcado la línea. La sombra del Kane welliesiano no debería ser tan alargada.

(Continúa por la otra cara)



## Intervienen

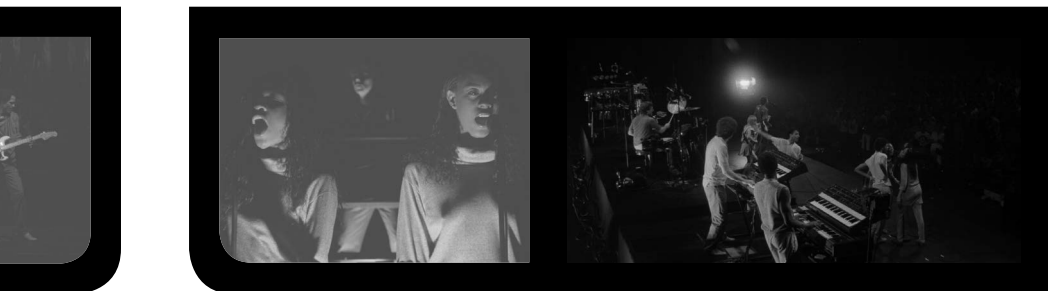
DAVID BYRNE  
CHRIS FRANTZ  
TINA WEYMOUTH  
JERRY HARRISON  
BERNIE WORRELL  
ALEX WEIR  
STEVE SCALES  
LYNN MABRY  
EDNA HOLT

## Equipo Técnico

Dirección	JONATHAN DEMME
Guion	JONATHAN DEMME, TALKING HEADS
Música	TALKING HEADS
Fotografía	DOJORDAN CRONENWETH
Montaje	LISA DAY
Vestuario	GAIL BLACKER, LAURA LANGDON
Efectos visuales	BILL HANSARD
Productor	GARY GOETZMAN
Productor ejecutivo	GARY KURFIRST

Año: 1984 / Duración: 88' / País: EE.UU. / Idiomas: inglés, francés

EUROPEAN  
CINEMA  
Creative Europe MEDIA



**golem** Martin de los Heros, 14  
Tel. 915 59 38 36

[www.golem.es](http://www.golem.es)  
 [www.facebook.com/golem.madrid](https://www.facebook.com/golem.madrid)  
 @GolemMadrid

## "Epifanía del film-concierto", por Quim Casas

Nada deja de tener sentido, pese al título que Jonathan Demme, David Byrne y los otros tres miembros de Talking Heads decidieron ponerle a la película. Al contrario, todo lo que vemos, musical y espacialmente, lo tiene, y mucho. No sería un documento en el sentido estricto, el de capturar la inmediatez de los músicos tocando en directo. Como el citado film de Scorsese, STOP MAKING SENSE está previamente muy estudiada y diseñada. Hay un verdadero concepto de puesta en escena desde la primera hasta la última canción. Se produjo una enorme comunión entre las ideas de Demme y las de Byrne. El primero era un cineasta que siempre utilizó muy bien el rock en sus bandas sonoras y filmó otros documentales de conciertos acústicos y eléctricos de Neil Young. El segundo es un músico con vocación de cineasta, director de varios videoclips de Talking Heads además de un corto y del extraño largometraje HISTORIAS VERDADERAS.

STOP MAKING SENSE tiene una estructura de relato cinematográfico en tres actos, con un prólogo, un nudo y un desenlace. Pero también un concepto teatral más allá de que el concierto se hiciera en un teatro. En los créditos puede leerse que la película está concebida para el escenario por Byrne. Y el escenario, el *stage*, es esencial.

El film arranca con un travelling que sigue los pies del cantante desde el backstage hasta el micrófono, deposita en el suelo un radiocasete, entonces la cámara sube hasta encuadrarlo en primer plano y comienza la conocida «Psycho Killer». Byrne se mueve con su guitarra acústica por un escenario grande, espacioso y desnudo, con el andamiaje bien visible: artificio. En la siguiente canción, la delicada «Heaven», se incorpora la bajista Tina Weymouth, y en plena interpretación unos asistentes, como si fueran operarios de un edificio en construcción, colocan en el centro del escenario el set de batería. Entra en escena entonces Chris Frantz, batería de la banda, y los tres interpretan «Thank You for Sending Me An Angel». Aparece luego el cuarto miembro, Jerry Harrison, y con su guitarra eléctrica da juguetón colorido funk a «Found A Job». Entonces vuelven los operarios con el set de teclados... y el edificio queda construido. De lo individual a lo colectivo. Baja un telón detrás de ellos que tapa los andamios y escaleras, esconde el artificio teatral. Fin del prólogo. Van entrando gradualmente los músicos de acompañamiento y comienza el segundo acto con la ejecución de temas centrales de su repertorio como «Burning Down the House», «Life During Wartime»

y «Once in A Lifetime».

La realización es muy estudiada pese a las improvisaciones espasmódicas de Byrne, que es quien marca la puesta en escena como se la marcaba Jerry Lewis a Frank Tashlin improvisando constantemente. Byrne es aquí un actor (y un comediante) además de un músico. La fotografía es muy matizada, obra de Jordan Cronenweth, quien acababa de fotografiar BLADE RUNNER. El tercer acto, el desenlace, es con los tonos de neón azulado de la versión del «Take Me to the River» de Al Green, aunque, como en todo concierto, hay un tema de propina. El telón se cierra desde dentro, dejando al público fuera del plano, pero durante los créditos finales la cámara vuelve a situarse en la platea y, mientras suena la caja de ritmos del inicio con «Psycho Killer», ahora sin la voz ni la guitarra, despojada de toda fisicidad, el telón vuelve a levantarse mostrando de nuevo el escenario en toda su solitaria desnudez.

(artículo publicado en la revista «Dirigido por...» nº 548, marzo de 2024)